

¡BASTA!

¡Basta! ¿Qué supulso marida...
 Je es eso que existo entre el gobierno de
 bandidos de México y el gobierno de
 este país? ¿Qué monstruosa alianza
 se ha celebrado en la sombra y a hur-
 tidillas entre la burguesía de México
 y la de este país? ¿Qué garantías son
 esas que dicen que otorgan las leyes de
 los llamados países republicanos? ¿A
 los que tenemos la opinión de que la
 Autoridad es mala se nos quiere hacer
 entender a patadas y poplamocos que
 es buena?

¡Basta! ¡Basta, verdugos del ser
 humano que tienen sangre roja en las
 arterias! ¡Tened valor para ver de
 frente a vuestras víctimas y tened ver-
 guenza para sonrojarnos!

La tiranía maderista desterró de
 Mexicali, Baja California, a la admi-
 rable compañera Margarita Ortega y a
 su hija de 16 años de edad, Rosaura
 Cortari, señalándolas como lugar de
 residencia, el pueblo de Yuma, Arizona,
 Estados Unidos de América, no catro-
 ría.

¿El delito? Ser liberados. Primero,
 la Autoridad de Ensenada pidió que
 Margarita fuera enviada a aquel Puerto,
 bien resguardada para que por el
 camino no la rescatasen nuestros her-
 manos. El objeto de ese viaje, era
 FUSILARLA para desembrararla de
 una excelente propagandista del ideal.
 Rodolfo Gallegos, el tirano de Mexi-
 calli, el traidor a la causa de los deshe-
 redados, se dispuso a enviar a Margarita
 a Ensenada; pero la heroína le di-
 jo: "me llevarán a Ensenada y me fusilarán
 de pie, como a un hombre; pero
 a ti, traidor, te matarán por la espalda,
 como a un cobarde."

Gallegos temió ante aquella mujer
 excepcional, se tragó su rabia; pero
 juró perjudicar a la noble luchadora.

A fines de Julio de este año, salía
 de Mexicali una mala carreta llevando
 a bordo a dos mujeres: eran Margarita
 Ortega y su hija Rosaura Cortari, que
 salían desterradas a Yuma por órdenes
 de Gallegos, la autoridad maderista de
 Mexicali. Margarita no pudo hacer
 uso del ferrocarril para trasladarse
 por territorio americano al punto de
 su destino, porque habiendo resido
 antes en Calexico, pueblo americano
 que queda enfrente de Mexicali, fué
 deportada a México por profesar ideas
 libertarias.

Tuvieron, pues, las mártires, que
 hacer el camino por el desierto, en una
 mala carreta arrastrada por dos cabal-
 leros que estaban para despedirse de
 la vida. El sol quemaba y los meda-
 nales hacían más intenso el calor. Los
 caballos no pudieron soportar la alta
 temperatura, tan rígida en aquella
 región y cayeron postrados. El hombre
 que conducía la carreta tuvo que partir
 en busca de agua con que refrescar a
 los pobres caballos, y las dos mujeres
 esperaron, esperaron, esperaron bajo
 el fuego que caía del cielo, hasta que
 desesperadas y sintiéndose ellas mis-
 mas morir de sed, echaron a andar so-
 bre los arenales ardientes, sin ver en
 el horizonte una yerba, un arbusto, na-
 da que les indicase la cercanía del
 agua. Anduvieron, anduvieron, andu-
 vieron hasta que Rosaura cayó sin sen-
 tido, en medio del desierto, muy lejos
 de los humanos.

Imaginéis las torturas de Margari-
 ta; su desesperación ante el cuerpo

agonizante de su hija, rodeada de are-
 nales interminables, sin una gota de
 agua que llevar a los labios de la mori-
 bunda... ¡Y todo ese dolor, toda
 esa angustia eran el premio que la so-
 ciedad actual otorga a todos los que no
 preocupan por la regeneración de la
 especie humana!

Imaginéis, también, un rico palacio,
 con muebles idealmente tallados, con
 alfombras que nuestros pios plebeyos
 no han hollado, con ricas pinturas en
 las paredes, alegrado con el ir y venir
 de mujeres hermosas y elegantes y al-
 timbarados e inútiles caballeros, y co-
 mo figura principal, imaginéis a Fran-
 cisco I. Madero, borbollendo buenos vinos,
 recibiendo las adulaciones de toda esa
 canalla dorada, en los preciosos momen-
 tos en que Rosaura caía desplomada
 sobre las ardientes arenas del desierto
 y la madre, angustiada, volvía el ro-
 stro en todas direcciones interrogando
 inútilmente por agua al silencioso es-
 pacio.

¡Madero, el bandido, es el principal
 responsable de las persecuciones de
 que son objeto los liberales en México.
 Margarita creía que Rosaura había
 muerto. Sacó de una bolsita un revol-
 ver y se lo aplicó a la frente, con el
 fin de arrancarse la vida. ¡La horri-
 ble vida de los buenos! ¡La espantosa
 vida de los que se dedican a hacer el
 bien a los que sufren! Rosaura vol-
 vió de su desmayo y el arma cayó.
 ¡Viva aún la hija adorada!

Antes que la madre cobró fuerzas y
 se echó a andar en busca de agua. Mu-
 cho anduvo hasta que la encontró y vol-
 vió con ella al lado de su hija.

Esta marcha duró varios días, hasta
 que por fin llegaron a Yuma las desterradas.

Parecía que de ahí en adelante, go-
 zarían de más tranquilidad esas mártires.
 Algunos compañeros de buena
 voluntad, entre ellos Gregorio Rodrí-
 guez, de Santa Paula, Cal., han estado
 haciendo esfuerzos por reunir alguna
 suma con que traer a Los Angeles a las
 buenas y abnegadas compañeras; pero
 ¿en qué lugar podrán vivir tranquilos
 los sembradores de ideas? Las autori-
 dades federales, en Yuma, tratan ahora
 de deportar a Margarita y a su hija
 a Mexicali. El mismo Gallegos que las
 desterró de Mexicali está intrigando
 con alguna gente de este lado de la
 línea, para que Margarita sea devuelta
 a México y conducida de Mexicali a
 Ensenada para FUSILARLA. Algunos
 bribones se han prestado para lanzar
 contra nuestra compañera calumnias
 acusatorias. El mismo Inspector de
 Yuma, se ha atrevido a decir a Margari-
 ta que tiene malos antecedentes y que
 tiene que ser deportada.

Los malos antecedentes de los liber-
 tarios es nuestra rebeldía contra todo
 lo que hace sufrir a la especie humana.
 Taft: ahí están Margarita y su hija,
 víctimas del despotismo de las autori-
 dades mexicanas y de tu despotismo
 igualmente. ¿Qué vas a hacer con
 esas mujeres? ¿No sabes que mujeres
 de esa clase honran a la humanidad?
 ¿Qué sería de los pueblos si no nacie-
 ran de tiempo en tiempo seres huma-
 nos como Margarita y Rosaura? Agra-
 rra de las orejas a tus esbirros para
 que dejen en paz a esas mujeres que
 con su sola presencia en esta nación,
 la honran
 R. F. M.

La Barbarie de la Civilización Burguesa

José Miguel Gómez, el "patriota"
 que no vaciló en vender su "patria"
 a la ambición de los políticos y los
 millonarios de los Estados Unidos;
 este tiranuelo de ópera bufa que in-
 vita al salvaje y al desprecio; este
 pobre diablo que haría morir de ver-
 guenza a una marrana, si una mar-
 rana lo hubiera dado a luz; este
 presidente de la República de
 Cuba acaba de llevar a cabo un atro-
 pello que no tiene nombre, que no
 puede tolerarse, que hace enrojecer
 de indignación a todo ser digno y
 libre.

José Miguel Gómez acaba de ex-
 pulsar del territorio de Cuba al dig-
 nísimo camarada Abelardo Saavedra
 por el "delito" de decir a los proletar-
 ios: "sois dueños de la riqueza so-
 cial: quitadla de las manos de los
 ricos; sois seres humanos: no ad-
 mitáis imposición de ninguna clase;
 sufrís; rebelaos!"

Eso decía Saavedra al campesino
 que, rendido, regresaba al hogar des-
 pués de la larga jornada; así habla-
 ba Saavedra al obrero que, sudoroso,
 pestilente y con los riñones
 hechos pedazos, volvía a la pocilga
 donde lo esperaban los suyos, can-
 jos y embrutecidos por la miseria,
 por el dolor, por la injusticia social;
 de ese modo alentaba Saavedra al
 jornalero que, agostado, lanzaba al
 cielo una dolorosa mirada como pi-
 diendo la ayuda divina, sin reflexio-
 nar que con un esfuerzo menor del

que se necesita para partir la tierra
 con la azada, se puede abrir el crá-
 neo a los despotas y a todos los
 zánganos en un movimiento de insur-
 rección de los humildes.

¡Pero, es delito realmente pro-
 curar el alivio de la cura total de los
 males que aquejan a la humanidad?
 ¿Es delito sentirse ser humano y en-
 tenerse ante el dolor de los que
 sufren e indignarse ante el crimen
 de los que oprimen?

Tal parece que eso es un crimen, y
 que, virtud, es todo lo contrario:
 buscar la satisfacción personal sin
 preocuparse por los que sufren. Ya
 lo sabéis, generosos sembradores de
 ideales: ¿hora alguien por ahí?
 Guardaos de enjugar esas lágrimas.
 ¿Véis un corazón mordido por el do-
 lor? Evitad confortarlo con vues-
 tras palabras de esperanza. ¡Así lo
 quiere la moral burguesa! ¡Malditos
 sean los tiranos!

Saavedra deja abandonados a sus
 hijos y a sus nietecitos... a los
 seres más queridos para él, como lo
 advierte nuestro querido colega
 "¡Tierra! José Miguel Gómez gritó:
 "¡que salga de territorio de Cuba
 ese bandido Saavedra!" Y un mulo,
 un tal Machado, repitió como un
 fonógrafo: "¡que salga!" Y los es-
 birros, brutales como en todas partes
 del mundo lo son, tomaron al com-
 pañero por el cuello y lo arrojaron
 a un barco con rumbo a España.

¡España! El feudo de un leproso

descendiente de bandidos; el feudo
 de un monarca que no pudo decir
 con seguridad quién fue su padre;
 el feudo del débil Alfonso XIII.
 La España de Maura y de Canale-
 jas... ¡La España embrutecida
 por el fraude, estrujada por el solda-
 do, mancillada por sus políticos y sus
 sobernanes.

La España que guarda en sus cala-
 hozos a Antonio Carbó Muñoz,
 Melchor Ribes Martínez, Jaime Du-
 rany y Dellerá, José Salarich Fa-

rón, Félix Montaguado Colás, José
 Couña Pouda, Antonio Horrero Ca-
 rrión, Luis Salceda Sanabria, Fermín
 Sagristá Salomó y Trinidad Altod
 Tornet, presos todos en Barcelona por
 cuantiosos delitos, por servir como
 buenos a la humanidad, por tener co-
 razón, por sentir vergüenza de ver a
 la humanidad postrada a los pies de
 los tiranos y haber tonido la entee-
 roza de gritar: "¡arriba, esclavos!"
 Vaya mi maldición para los verdu-
 gos de la humanidad.
 RICARDO FLORES MAGON.

NOTAS AL VUELO

No cabe duda de que México es un
 paraiso desde que el Chato vendió la
 Revolución por VEINTE MILLONES
 de pesos que modestamente se ocó
 en el bolsillo. De Junio a Agosto,
 en tres meses, han salido de México
 DOCE MIL TRABAJADORES que
 vinieron a los Estados Unidos en
 busca de mejores salarios.

¿Por qué no se quedan en México,
 paisanos? ¿No es Madero el hombre
 que iba a hacer la felicidad del pue-
 blo? Y con todo esto, un miserable
 borrego gritó en la Plaza de los Me-
 borregos gritó en la Plaza de los Me-
 xicanos de esta ciudad, cuan-
 do el Chato firmó "la paz" en Ciudad
 Juárez: "Ahora sí ya se acabó el ham-
 bre, ¡viva Madero!"

Parón las orejas, patrioteros: el
 Secretario de Guerra y Marina, de
 sus pistolas, va a permitir que ha-
 gan excursiones a México los solda-
 ditos de este país.

¿Dónde estáis, patrioteros, que no
 atronáis el espacio con el ronco grito
 de ultrajes a la soberanía nacional?

Hay en estos momentos en las cár-
 celes de México miles de hombres
 presos por recar en ellos sospechas
 de ser revolucionarios, ó por el "de-
 lito" de aprovecharse de la garantía
 que otorga la Constitución sobre li-
 bertad de palabra y de imprenta.

El que no puede contener las lá-
 grimas a la vista de una flor mori-
 bunda, ó sea; el que se dejó caer a
 tierra en Casas Grandes para que se
 le creyera muerto, el Sr. Lic. Don
 Lázaro Gutiérrez de Lara, así como
 muchos otros que me invitaban a
 pasar a México a gozar de las liber-
 tades "conquistadas" por la reyuelta
 maderista, están ahora en la cárcel
 por todo el país, ya por hablar tres
 ó cuatro babosadas, ya por otras cosas
 de menor cuantía. De Lara se
 dice que está preso por haber dicho
 un discurso que "Taft sólo
 piensa en comer y en dormir." Eso
 fue bastante para que los esbirros le
 echaran el guante y hoy está a buen
 recaudo en la "chinché," pensando,
 tal vez, que el Chato es el "apóstol de
 la libertad."

¿No es verdad que se goza de gran
 libertad en México?

Los revolucionarios deben com-
 prender que es una necesidad el ir
 haciendo limpia de burgueses y au-
 toridades, pues si queda con resuello
 ese mal elemento, más tarde será el
 primero en herir por la espalda.

Se ha confiado al Gral. Juan J.
 Navarro la dirección de la campaña
 contra los rebeldes del Estado de
 Sinaloa. Navarro fué aquel jefe
 federal que dijo: "no quiero prisio-
 neros" y mandaba acerbillar a bayo-
 netazos en los campos de Chihuahua
 a los heridos insurgentes. A ese bru-
 to sanguinario, lo perdonó la vida
 el cobarde Chato por lo que lo pateó
 Francisco Villa.

¡Hay que arrancar de raíz la mala
 yerba!

Nada menos que sesenta jefes ma-
 deristas han sido descubiertos como
 fomentadores de conspiraciones, se-
 gún declara la prensa burguesa. Muy
 bueno está eso; pero sería mejor que
 esos maderistas abrazasen la Bander-
 a Roja y gritaran a pulmones plenos:
 ¡Viva Tierra y Libertad!

¡Documento comprometedor! Me
 preguntáis: ¿qué documento com-
 prometedor es ese? Pues por lo que
 estoy viendo en la prensa mexicana,
 REGENERACION es el documento
 comprometedor por excelencia. Mu-
 chas personas, miles de personas es-
 tán siendo encarceladas en México,
 porque en sus bolsillos se les encuen-
 tra algún ejemplar de REGENERACION,
 y los periódicos publican con
 grandes encabezados noticias espeluz-
 nantes de "contrarrevoluciones," de
 planes de movimientos económicos y
 no sé qué más, diciendo que fueron
 arrestados Fulano, Mengano y Perene-
 cote, a quienes se les recogieron do-
 cumentos, altamente comprometedor-
 es: ejemplares de nuestro humilde
 periódico REGENERACION.

No cabe duda de que el Chato ha
 hecho libre a México.
 Antonio I. Villarreal no contesta
 aún a los cargos que le hago de peder-
 rasta y de asesino.
 Contesta, hombre; no te quedes tan
 "frescote."
 RICARDO FLORES MAGON.

El Gobierno y la Revolución Economica

Al trote andan los señores del
 gobierno mexicano tratando de resol-
 ver a su manera el Problema del Ham-
 bre.

Cuando los que gobiernan conside-
 ran serias las aspiraciones de los pue-
 blos, se apresuran a obrar de una ma-
 nera que, sin comprometer los intere-
 ses de la clase rica de los que son celos-
 os guardianes, calme aunque sea por
 un momento el ímpetu revolucionario
 de las masas.

Ya nadie niega en México que la
 Revolución marcha a pasos agigantados
 hacia el comunismo. El espanto de la
 burguesía se refleja en su prensa. "El
 Imparcial" de 30 de Agosto, en un
 editorial titulado "El Plan de Texcoco
 y la Revolución es la Revolución,"
 asegura que el sentimiento que ha
 predominado en la actual Revolución
 es el de la expropiación de la tierra de
 las manos de los ricos, y juzga, por lo
 tanto, natural, que los habitantes de
 varios Estados de la República estén
 tomando posesión de la tierra—pala-
 bras textuales—"sin permiso de sus
 dueños."

La intensa agitación que están pro-
 vocando en todo el país los grupos li-
 berales armados; los diarios combates
 que éstos sostienen contra las fuerzas
 maderistas y federales, el clamor in-
 quietante de todo un pueblo que no
 quiere otra cosa sino ¡Tierra! ¡Tierra!
 ¡Tierra! han hecho que el gobierno
 simule preocuparse por los pobres, y,
 según la prensa burguesa, está ya por
 resolverse el Problema Agrario.

Dicen los periódicos capitalistas
 que el gobierno va a comprar vastas
 extensiones territoriales, las que serán
 fraccionadas y repartidas entre agri-
 cultores pobres QUE TENDRAN QUE
 PAGARLAS en plazos más ó menos
 largos.

Esto, mexicanos, es una engañifa
 miserable de vuestros verdugos. Ten-
 gamos bien entendido que no tratamos

de comprar tierra, sino de tomarla
 desconociendo el derecho de propiedad.
 Lo que el gobierno llama solución
 del Problema Agrario, no es tal solu-
 ción, porque de lo que se trata es de
 crear una pequeña burguesía rural,
 quedando de ese modo la tierra en más
 manos, sin duda, de lo que lo está
 actualmente; pero no en manos de to-
 dos y cada uno de los habitantes de
 México, hombres y mujeres. De lo
 que se trata es que todos sean dueños
 de la tierra y no unos cuantos que ten-
 gan con qué pagarla.

Por otra parte, el gobierno se daría
 maña para que los agricultores pobres
 no pudiesen hacer sus pagos, y enton-
 ces serían recogidas las tierras, por
 falta de pago, y los pobres quedarían
 tan pobres como siempre ó peor. Pero
 aun suponiendo que no se tuviese que
 pagar nada por un pedazo de tierra,
 ¿de dónde podrían sacar elementos los
 pobres, tanto para cultivarlas como
 para sostenerse ellos y sus familias
 durante el tiempo que transcurre des-
 de que se comienzan los trabajos hasta
 la recolección de las cosechas? ¿No
 tendrían que pedir fiado al tendero, lo
 agiotista, a todo el mundo, de manera
 que al levantar sus cosechas nada
 aprovecharían de ellas? Y, por el solo
 hecho de no quedar abolido el derecho
 de propiedad individual, ¿no quedarían
 los agricultores pobres a merced, como
 siempre, del poder absorbente del gran
 capital? Los grandes propietarios ru-
 rales harían una terrible competencia
 a los labradores pobres, competencia
 que éstos no podrían resistir y se ye-
 rían obligados a abandonar el pedazo
 de tierra que la hipocresía guberna-
 mental hubiera puesto en sus manos
 en los momentos de peligro para el
 principio de propiedad individual y el
 principio de Autoridad, como es el ac-
 tual.

No os dejéis engañar, mexicanos, por
 los que temerosos de vuestra acción

revolucionaria tratan de adormecerlos
 con reformitas que no valgan. El go-
 bierno ha comprendido que no rebelará
 porque tenía hambre, y trata de cal-
 mar vuestra hambre con una migaja
 de pan. Entended que hay que abolir
 el derecho de propiedad privada de la
 tierra y de las industrias, para que to-
 do, tierra, minas, fábricas, talleres,
 fundiciones, aguas, bosques, ferrocarril-
 les, barcos, ganados sean de propiedad
 colectiva, dando de ese modo muerte a
 la miseria, muerte al crimen, muerte a
 la prostitución. Todo eso hay que ha-
 cerlo por la fuerza a sangre y fuego.
 Los trabajadores, por sí solos, sin
 armas, sin capataces, deben continuar
 moviendo las industrias de toda clase,
 y se concertarán entre sí los trabaja-
 dores de las diferentes industrias para
 organizar la producción y la distribu-
 ción de las riquezas. De esa manera,
 nadie carecerá de nada durante la pre-
 sente Revolución.
 RICARDO FLORES MAGON.

Homenaje a Francisco Ferrer

Hemos remitido a los periódicos Tie-
 rra y Libertad, Solidaridad Obrera, Sa-
 lud y Fuerza, Acción Libertaria, La
 Escuela Moderna, El Socialista y La
 Palabra Libre, de España; L'Ere Nou-
 velle, Les Temps Nouveaux, y La Vie
 Ouvrière, de Francia; ¡Tierra!, y Via
 Libre, de Cuba; El Pensiero, y L'Idea,
 de Italia; ¡Avante! de Portugal; Free-
 dom, de Inglaterra; Cultura Proleta-
 ria, y Regeneración, de Estados Uni-
 dos; La Acción Obrera, de Buenos
 Aires; Despertar, del Uruguay; Revista
 Escolar, de la República Dominicana,
 y Pro-Cultura, de Chile, la siguiente
 circular:
 "San José, Costa Rica,
 30 de Junio de 1911.

Compañero:
 La revista Renovación que en este
 país labora con buen fruto en pro de
 las reivindicaciones humanas, se pro-
 pone conmemorar con un número espe-
 cial, el 13 de octubre próximo, el se-
 gundo aniversario de la muerte de
 Francisco Ferrer Guardia, fundador de
 la Escuela Moderna.

Es la intención de los que trabaja-
 mos esta revista, hacer de tal número
 un folleto de la más empeñada y vigo-
 rosa lucha, de 32 ó 48 páginas con no
 pocos grabados ilustrativos, en el cual
 laborarán las más reputadas plumas
 sinceramente libertarias de América y
 Europa.

Y como quiera que para ello no con-
 tamos con recursos sobrados, hemos
 de procurar la cooperación pecuniaria
 de todos los hermanos explotados que
 tienen sobre el mundo un puesto en las
 contiendas contra el privilegio.

Ruego a usted, en consecuencia,
 anunciar en su interesante periódico
 aquella publicación a fin de procurar la
 demanda, la cual podría hacerse por
 su intermedio desde luego depositando
 en usted, por adelantado, el valor que
 será de una peseta española el ejem-
 plar.

Si usted se digna hacerme saber
 cuanto antes el resultado de su gestión,
 su aviso me servirá para el cálculo de
 la edición.
 En nombre de la anhelada confrater-
 nidad humana que será la más glo-
 riosa realidad del porvenir, saludo a
 usted cordialmente como adicto cama-
 rada.
 RICARDO FALCO, Editor.

Es probable colaboren los publicis-
 tas P. Kropotkin; C. Malato; M. Net-
 tiau; O. Karmín; P. Gilie; Hamon; J.
 Grave; E. Malatesta; R. Mella; J. Prat;
 A. Lorenzo; Sinarro; Tarrida del Mar-
 mol; J. Cassola; J. M. Zeldón; J. Gar-
 cía Monje; E. Jiménez R., etc., etc.

Tenemos en nuestro poder importan-
 tes trabajos inéditos y algunos graba-
 dos para, ese número extraordinario.
 REGENERACION excita a sus lec-
 tores a comprar el folleto de que se ha-
 bla, pues es seguro que va a resultar
 verdaderamente interesante por la cali-
 dad de las plumas que van a escribirlo.
 El precio del folleto, en moneda
 americana, será de diez centavos.

Puede enviárselos el dinero, para
 nosotros remitirlo a los compañeros de
 "Renovación."

Pidan "Regeneracion"

Es preciso que REGENERACION
 tenga una circulación todavía más
 amplia. Para conseguir esto, indica-
 mos a todos nuestros amigos que lo
 soliciten de los agentes de publica-
 ciones que andan a bordo de los trenes,
 pues de esta manera, esos agentes se
 verán precisados a solicitar de esta
 oficina buultos de periódico para ven-
 derlo en las estaciones de ferrocarril.

Es necesario igualmente que nues-
 tros amigos procuren que los trabaja-
 dores extranjeros lean la página in-
 glesa de REGENERACION para que la
 causa sea bien conocida por todos.

Igualmente pedimos a los simpatizantes de la causa, que hagan en-
 vios de dinero.

PARA LOS TRAIADORES A LA CAUSA DEL PROLETARIADO

Los que subscribimos y editamos
 el grupo Regeneración "Lázaro S. Ala-
 nia," cuyo nombre habíamos adoptado
 creyendo que dicho individuo era un
 verdadero libertario que luchaba por
 la causa de los trabajadores, ahora, en
 vista de su traición, lo rechazamos;
 porque un grupo de trabajadores hon-
 rados, concientes y de convicciones
 firmes no debe llevar el nombre de un
 escarabajo infame y depravado, por eso
 indignados arrojamus nuestro escupitajo
 al rostro de ese miserable, que por
 un mendrugo despreciable se ha ven-
 dido, se ha humillado a nuestros ene-
 migos y hoy acaricia lo que ayer des-
 preció, basando el látigo con que ayer
 le fustigaron; pero, no está lejos el día
 en que a cada quien le daremos su me-
 recido, comenzando por el Judas Juan
 Sarabia, el asesino Antonio I. Villar-
 real, el mentecato Emilio P. Campa,
 el vendido Lázaro Gutiérrez de Lara y
 el burrero Paulino Martínez; montras
 tanto, nuestra maldición para todos los
 tráfingos del Partido Liberal, maldito
 sean.

La sangre de esos miserables ha de
 ser poca para lavar su afronta; bien
 desengañados estamos de que no son
 más que una cñida de sinvergüenzas,
 vividores, cuyo anhelo es únicamente
 darse la gran vida a costa del sudor
 y la sangre del pobre trabajador, pero
 no les durará mucho el gusto, los días
 del "Palo" están contados y pronto,
 muy pronto, bosques nos faltaran para
 ajusticiar a tantos malditos Judas.

La última vez que el mentecato
 Campa nos visitó, en presencia de to-
 dos nuestros compañeros protestó con-
 tra la tiranía y la explotación de que
 somos víctimas, y nos exhortó a que la
 odáramos, y ahora es decidido partidario
 de ella. He aquí una proclama
 expedida por él:

PROCLAMA.
 Contra las tiranías que se sostienen
 por la fuerza, es justo y necesario em-
 plear la misma fuerza para destrui-
 rlas. En vez de consentir en seguir
 siendo esclavos, los pueblos deben ha-
 cer su libertad, aunque sea al precio
 de su sangre. Debemos amar la liber-
 tado, avergonzarnos de vivir pasivos
 cuando los despotas pisotean nuestros
 derechos, nos despojan y nos vejan,
 nos explotan, nos esquilman y nos bur-
 lan; debemos considerar indigno some-
 rnos a esa tiranía política, a esa in-
 fame explotación, capitalista, y debe-
 mos lanzarnos a combatirlas con las
 armas en la mano, desconociendo el go-
 bierno de Porfirio Díaz y los que sigan,
 proclamando como bandera, la roja, de
 los proletarios y como gña, el progra-
 ma del Partido Liberal, expedido por
 la Junta Organizadora del mismo, el
 primero de Julio de 1906, cuyas aspi-
 raciones pueden quedar reducidas a lo
 siguiente: Pan para todos, Tierra
 para todos, Libertad para todos.

Combatiremos hasta morir sobre el
 campo de batalla, por conseguir la
 caída de toda tiranía y explotación, y
 ver realizados nuestros ideales.
 Mexicanos; a todos nos llama el deber,
 únense con nosotros, no para
 echarnos encima la carga de otro Por-
 firio Díaz, sino para conquistar la tie-
 rra que nos pertenece y que nos han
 robado desde años atrás. Uníos con
 nosotros para conquistar la libertad y
 el bienestar que nos corresponde a to-
 dos por igual sin distinciones ni favo-
 ritismos de ninguna clase. Venid a
 recordar con vuestros hechos que sois
 descendientes de mil héroes. Contes-
 tad con vuestras personas al llama-
 miento de la honradez y de la justicia.
 Venid y conquistemos la libertad eco-
 nómica que nos dará a todos qué co-
 mer, qué vestir y dónde vivir, porque
 todos seremos dueños de todo el pro-
 ducto de nuestro trabajo. Unos al
 Partido Liberal Mexicano y luchemos
 todos bajo la Bandera Roja, hasta con-
 quistar Pan, Tierra y Libertad para
 todos.
 ¡Abajo la tiranía! ¡Muera la explotación!
 ¡Viva la Libertad!

EMILIO P. CAMPA.
 A 10 de Mayo de 1911.
 Por lo que se ve, nuestros acérrimos
 enemigos nos soban el lomo fingiéndose
 nuestros hermanos y nos llaman al
 cumplimiento de nuestro deber, juran-
 do ser nuestros fieles compañeros; y
 una vez viéndose rodeados de nuestros

hermanos, se creen dueños del movi-
 miento revolucionario, aprovechando
 la primera oportunidad para entrar en
 componendas con los politicastros que
 a todo trance procuran aplastar nues-
 tro hermoso movimiento.
 El tal Campa, sin confesar que fué
 expulsado del lado de nuestros compa-
 ñeros por ladrón, ha celebrado unos
 tratados, ofreciendo la rendición de
 varios compañeros de los que están so-
 bre las armas. ¿Dónde están esos
 compañeros con que cuenta; cuáles
 son? Si eso tal cree que podrá en-
 gañarnos por segunda vez para alcan-
 zar sus fines, se equivoca; con las lecciones
 recibidas, ya estamos convencidos de
 que en el empujamiento de los trabaja-
 dores debe ser obra de los trabajadores
 mismos y no admitiremos a nuestro
 lado más politicastros.
 No volverán a nuestras filas esos poli-
 tiqueros, faltos de carácter que se
 han vendido como burros flacos; dem-
 strando que ni a sí mismos se aprecian,
 estamos muy contentos de que se ha-
 yan eliminado, desengañados de que el
 Partido Liberal